

# CAPÍTULO 2. PEDAGOGÍA DE LA EDUCACIÓN TRADICIONAL

Tomado de:

Módulo Teorías y Modelos Pedagógicos. Fundación Universitaria Luis Amigó. Facultad de Educación. Medellín 2006

**Este modelo enfatiza la "formación del carácter"** de los estudiantes para **moldear a través de la voluntad, la virtud y el rigor de la disciplina, el ideal** humanista y ético, que recoge la tradición metafísico-religiosa medieval. En este modelo, el método y el contenido en cierta forma se confunden en la imitación y emulación del buen ejemplo, del ideal propuesto como patrón y cuya enmarcación más próxima se manifiesta en el maestro. Se preconiza el **cultivo de las facultades del alma: entendimiento, memoria y voluntad, y una visión** indiferenciada e ingenua de la transferencia del dominio logrado en disciplinas clásicas como el latín o la matemática.

**El método básico de aprendizaje es el academicista, verbalista**, que dicta sus **clases bajo un régimen de disciplina** a unos estudiantes que son básicamente receptores. La ilustración ejemplar de este método es la forma como los niños aprenden la lengua materna: oyendo, viendo, observando y repitiendo muchas veces. Es así como el niño adquiere la "herencia cultural de la sociedad", representada ésta en el maestro, como la autoridad.

## 1. ALGUNAS ESENCIALIDADES DE LA PEDAGOGÍA TRADICIONAL

El pensamiento pedagógico puede decirse que comenzó su desarrollo desde los propios albores de la humanidad. Él si mismo no es más que una consecuencia de su devenir histórico, en correspondencia con la necesidad del ser humano de transmitir con eficiencia y eficacia a sus congéneres las experiencias adquiridas y la información obtenida en su enfrentamiento cotidiano con su medio natural y social.

Así se encuentra el pensamiento pedagógico, expresándose de manera concreta a través de acciones de una educación incipiente, **ejerciendo su influencia en el proceso de transformación de la llamada comunidad primitiva** en una sociedad dividida en clases; sirve aquí de instrumento y arma para luchar contra las tradiciones y las ideas movilizadoras para la acción de las entonces comunidades tribales. Las ideas pedagógicas abogan en ese momento crucial de la historia del ser humano como ente social por la separación en lo que respecta a la formación intelectual y al desarrollo de las habilidades y las capacidades que habrían de lograrse en aquellos hombres para los cuales su tarea principal no fuera relacionada con el pensar, sino las requeridas para el esfuerzo físico productivo. Tales ideas pedagógicas debían entonces insistir lo suficiente para lograr en la práctica que la mayoría o la totalidad de la gran masa laboriosa aceptara esa condición de desigualdad. Con estas concepciones es que surgen las denominadas escuelas para la enseñanza de los conocimientos que se poseían hasta ese momento para el usufructo exclusivo de las

clases sociales selectas asignándoseles a las emergentes clases explotadas, como única salida de sobrevivencia, el papel protagónico de la realización del trabajo físico.

Tales concepciones e ideas pedagógicas, conjuntamente con las cualidades que debían poseer tanto el alumno como el maestro, aparecen en manuscritos muy antiguos de China, la India y Egipto.

El desarrollo de un pensamiento pedagógico semejante tiene lugar en Grecia y Roma con figuras tan sobresalientes como Demócrito, Quintiliano, Sócrates, Aristóteles y Platón. Este último aparece en la historia como el pensador que llegó a poseer una verdadera filosofía de la educación, con una caracterización de los campos de la acción educativa, a qué exigencias debía responder la misma y en que condiciones tales acciones resultaban posibles.

Es importante reconocer que es precisamente a partir de este momento en que surge la concepción de la escuela como la institución básica, primaria e insustituible, que educa al hombre para la lucha consciente por alcanzar los objetivos que persigue el Estado, lo que determina que la pedagogía tradicional adquiera un verdadero e importante carácter de tendencia pedagógica, en cuyo modelo estructural los objetivos se presentan de manera tan solo descriptiva y declarativa más dirigidos a la tarea que el profesor debe realizar que a las acciones que el alumno debe ejecutar sin establecimiento o especificación de las habilidades que se deben desarrollar en los educandos, otorgándoles a estos últimos el papel de entes pasivos en el proceso de enseñanza a los cuales se le exige memorizar la información y reflejar la realidad objetiva como algo estático, detenida en el tiempo y en el espacio. Como si no contara de manera alguna la experiencia existencial de quienes aprenden como si los contenidos que se ofrecen estuvieran desvinculados, en parte o en su totalidad de la mencionada realidad objetiva, constituyendo un conjunto de conocimientos y valores sociales acumulados por las generaciones precedentes y que se transmiten como si fueran verdades acabadas, disociados del entorno material y social del educando.

La Tendencia Pedagógica Tradicional no profundiza en el conocimiento de los mecanismos mediante los cuales se desarrolla el proceso de aprendizaje. Ella modela los conocimientos y habilidades que se habrán de alcanzar, de manera empírica en el estudiante, por lo que su pensamiento teórico nunca alcanza un adecuado desarrollo. La información la recibe el alumno en forma de discurso y la carga de trabajo práctico es mínima sin control del desarrollo de los procesos que subyacen en la adquisición del conocimiento, cualquiera que sea la naturaleza de éste, lo que determina que ese componente tan importante de la medición del aprendizaje que es la evaluación, esté dirigido a poner en evidencia el resultado alcanzado mediante ejercicios evaluativos meramente reproductivos, que no enfatizan, o lo hacen a escala menor, en el análisis y en el razonamiento.

## **2. RELACIONES PEDAGÓGICAS**

En cuenta a las relaciones pedagógicas, a partir de la intención de instruir, se deduce que la comunicación de una suma de conocimientos acrecienta los poderes del ser de una cultura. En la relación alumno-profesor predomina plenamente la autoridad del segundo, con un aspecto cognoscitivo paternalista: lo que dice el profesor es respetado y cumplido por el alumno, con principios educativos poco flexibles, impositivos y coercitivos. “Es una relación de superior a inferior, la función magisterial inducida por la enseñanza individual se define por el derecho deber, del que lo sabe todo y lo puede todo, de educar e instruir al que nada sabe, ni puede, a partir del supuesto de que el niño nace sujeto, de que la educación y la instrucción arrancan en alguna forma en el adulto y se comunican al niño en virtud de una diferencia de potencial totalmente unilateral. Esto es lo que se denomina magisteriocentrismo”.

Esta concepción confirma al maestro o al profesor en una situación de monarca absoluto. Desde luego, este monarca no es más que un potentado cuyos medios conocen límites puestos que depende de sus superiores jerárquicos: director, inspector, provisor, rector, ministro, cuyas órdenes debe cumplir puntualmente, ya que ésa es su función; pero mientras está en clase, en presencia de sus alumnos, dispone de todos los poderes. El maestro es el dios, el rey, es quien tiene la palabra, por eso maestro expresa bien lo que significa si se piensa en las analogías que sugiere ejercer poder, tener autoridad, una influencia preponderante, mano dura y brazo largo, disponer, comandar, reinar, dominar, regentear, e incluso oprimir...

Quiérase o no, al igual que en las formas de enseñanza que la preceden, la enseñanza colectiva instituye una relación en la cual el niño existe únicamente por la voluntad benévola de los que desde el exterior lo llaman a la existencia. Sin el maestro, el niño no puede nada, pero con el maestro, lo puede todo.

Es preciso llegar aún más lejos. Puesto que el magistrocentrismo se crió en medio religioso, le resulta natural al educador conservar una imagen maniquea de los buenos y los malos, los réprobos y los elegidos, los justos y los pecadores; en otras palabras, crear una teodicea simplista en la que se arroga los derechos divinos de juzgar, recompensar y castigar a los alumnos según sus buenas y malas acciones. Esta vez lo que se reproduce no es ya solamente la organización de la sociedad humana, jerárquica y monárquica, sino verdaderamente la economía misma del mundo tal como la decidió el Creador. Al menos imagínese así, aunque no se profundice el estudio. En este contexto, el niño no aparece nunca tal como es con sus particularidades y su historia propia, sino como debe ser, no sólo en relación con un ideal que puede alcanzar personalmente sino sobre todo en relación con la imagen que se hace, en todos los órdenes, de la perfección. Así, la relación maestro-alumno o profesor-alumno queda impregnada de moralismo, para no decir fariseísmo, y la naturaleza propia de cada niño, desconocida.

### **3. EL PRODUCTO DE LA ESCUELA**

Así, un flujo de ideas y de hábitos pedagógicos que se originan en la antigüedad grecolatina deposita a nuestros pies el estereotipo del hombre cabal, atravesando las vicisitudes de la historia. Se cree haber mostrado cómo está constituido. El hombre formado por la escuela es el hombre de una sociedad de clases: según haya nacido poderoso o miserable, tiene derecho a un lugar determinado sobre la tierra, bueno o

malo, y si se entiende que el derecho a la promoción es imprescriptible conviene para el debido orden que la jerarquía natural no se perturbe demasiado por mutaciones frecuentes y numerosas.

De esta manera la escuela se encarga de transformar al hombre en un buen ciudadano al servicio de la monarquía, o luego de la república. " El bien nacido, será jefe y deberá mandar como un padre; el de baja extracción, sabrá resignarse a su suerte y obedecer con lealtad. Intelectualmente, se ha visto cuántos cuidados se habían dedicado siempre a iniciarlo en las letras y a cultivar en él un amor por la expresión bella, en la medida en que su cuna le diera acceso a la cultura. A medida que escale en la pirámide escolar, adquirirá derecho a una información más sutil que le abrirá las puertas de la literatura, de la filosofía, y de sus ramas anexas. Ornado con diplomas, su sapiencia hará de él según las épocas un erudito, un grande, un notable, un sabio, una eminencia, una autoridad: se hablará tal vez de él como de un mandarín, aunque no sin alguna admiración envidiosa.

Formará parte del sector selecto que gobierna la clase trabajadora, que no tiene derecho sino a la formación profesional."

Pudiera alguien llegar a la conclusión, después de leer lo que antecede, de que la pedagogía descrita pertenece a un pasado superado. No se propone dejar planeando la duda sobre nuestra respuesta; a la pregunta de si la escuela tradicional <sup>1</sup>

Al respecto se puede afirmar que conserva actualidad; las prácticas tradicionales perduran a pesar del tiempo hasta ahora sí, se puede hablar de la actualidad de la Escuela Tradicional. La perennidad de la tradición, en el orden escolar, se deriva ante todo porque el Estado institucionaliza la escuela. Se ve envuelta en una red ideológica y afectiva que no sólo la estabiliza en cuanto institución civilizadora, sino que endurece sus formas a fin de que pueda resistir los embates del tiempo. La perdurabilidad de la escuela se asegura así mediante sus lazos con el pasado; en otras palabras, la tradición es garante del porvenir. No es extraño, por consiguiente, que la escuela que conocemos, la escuela ampliamente mayoritaria, oficial o privada, sea extremadamente resistente a la transformación sus estructuras.

#### **4. EL MÉTODO OFICIAL**

"Se admite de una vez por toda que el niño de determinada edad debe asimilar ni más ni menos las nociones que se consideran simples, la determinación de esa simplicidad, se admiten sin experimentación, se comienza a construir la lección letra por letra, palabra por palabra, noción tras noción, del mismo modo se llegó a la codificación de la didáctica de una lección, se estimó que la organización de horarios es un método lógico, se le da al maestro la posibilidad de desplegar sus talentos de profesor consciente y organizado en lugar de ponerse humildemente al servicio del alumno, es el de asegurar la primacía del objeto (la ciencia que ha de comunicar) en

---

<sup>1</sup> HAMALINE Daniel, presenta el termino "tradicionaria" mejor que el adjetivo inerte "tradicional".

detrimento del sujeto (el niño que se trata de educar), es la tendencia a presentar un modelo didáctico autoritario orgullosamente dispuesto estático, por no decir perenne.

Este método tiene como representantes a Herbart y a Durkheim, estos no captaron nunca que la sociedad no tendría siempre una evolución lenta y que la educación no se definiría sempiternamente como la transmisión de la cultura a las generaciones venideras. Lo que significa que el método oficial tiende más a consagrar el genio del maestro que a ayudar al alumno a desarrollarse, a prepararse para futuros mejores.”

“Los medios empleados para acrecentar la eficacia son las sanciones, recompensas para los buenos, la cruz o el cuadro de honor los testimonios semanales de satisfacción, las inmunidades, o simplemente las notas de mérito; castigos para los malos: la puesta de rodillas, símbolo de humillación, el bonete del burro, signo de animalidad, las tareas adicionales de castigo, la retención postpenitencia, las copias, las vueltas al patio, los plantones, el trabajo suplementario, las malas notas, no solo los castigos corporales, sino además las presiones psicológicas cuyos fundamentos abarcan desde los más nobles hasta los más turbios; se llaman emulación, exhortación, juramentación, invocaciones honoríficas, evocación de un porvenir mejor y tan bueno que bien vale algunas lágrimas el deber de complacer a los maestros, a los padres, al buen Dios.”

De esta manera la realidad creada por los maestros depende del ideal de cultura.

Una lectura corriente y fácil, escritura de notario, reglas gramaticales sólidas y adecuadas a todas las circunstancias, cálculo exacto y seguro con el arte de resolver problemas prácticos, nociones de historia sujetas a la trama del tiempo, fechas de grandes acontecimientos, algunas informaciones geográficas, algunos rudimentos de ciencias naturales para encaminar la lección de cosa, primer tiempo de la educación racionalista.

Es así como se habitúa la idea de que no hay gloria sin pena y por eso la clave es la paciencia, por lo tanto todo buen acto garantiza la gloria. Es por ello que se le da gran valor a los productos de este esfuerzo. De esta manera “El examen final: certificado de estudios, diplomas se solían colgar, iluminado en la cabeza de la cama donde a veces se disputaba el lugar de honor con el tradicional crucifijo”

## **5. ESTRUCTURA CURRICULAR**

La tendencia pedagógica tradicional tiene, desde el punto de vista curricular un modelo academicista y moral, es decir un carácter racionalista académico en el cual se plantea que el objetivo esencial de la educación es la capacitación del hombre; es que el mismo adquiera los instrumentos necesarios que le permitan intervenir en la tradición cultural de la sociedad; no obstante, esta tendencia se mantiene bastante generalizada en la actualidad, modelo y guía al que se debe imitar y obedecer. En este modelo, la disciplina y el castigo se consideran fundamentales, la disciplina y los ejercicios escolares son suficientes para desarrollar las virtudes humanas en los alumnos.

## **6. CARACTERÍSTICAS DE LA ESCUELA TRADICIONAL**

La **Escuela Tradicional** del siglo XVII, significa método y orden. Siguiendo este principio, se identifican los siguientes aspectos que caracterizan a dicha escuela:

### 6.1 MAGISTROCENTRISMO

El maestro es la base y condición del éxito de la educación. A él le corresponde organizar el conocimiento, aislar y elaborar los contenidos que han de ser aprendidos, trazar el camino y llevar por él a sus alumnos. La relación del maestro y alumno es de desigualdad. Con estas concepciones es que surgen las denominadas escuelas para la enseñanza de los conocimientos que se poseían hasta ese momento para el usufructo exclusivo de las clases sociales selectas asignándoseles a las emergentes clases explotadas, como única salida de sobrevivencia, el papel protagónico de la realización del trabajo físico.

### 6.2 ENCICLOPEDISMO

La clase y la vida colectiva son organizadas, ordenadas y programadas. El manual escolar es la expresión de esta organización, orden y programación; todo lo que el niño tiene que aprender se encuentra en él, graduado y elaborado, si se quiere evitar la distracción y la confusión nada debe buscarse fuera del manual.

### 6.3 VERBALISMO Y PASIVIDAD

El método de enseñanza será el mismo para todos los niños y en todas las ocasiones. El repaso entendido como la repetición de lo que el maestro acaba de **decir**, tiene un papel fundamental en este método.

- En el siglo XVIII se profundizó la crítica que a la educación de los internados habían dirigido Ratichius y Comenio. Posteriormente en el siglo XIX, autores como Durkheim, Alain y Château, sostienen que *educar es elegir y proponer modelos a los alumnos con claridad y perfección*. El alumno debe someterse a estos modelos, imitarlos, sujetarse a ellos. Para estos autores, la participación de los elementos que intervienen en el proceso educativo, no difiere sustancialmente de la postura sostenida por Comenio y Ratichius (s.XVII).

El maestro simplifica, prepara, organiza, y ordena. Es el guía, el mediador entre los modelos y el niño. Mediante los ejercicios escolares los alumnos adquirirán unas disposiciones físicas e intelectuales para entrar en contacto con los modelos.

La disciplina escolar y el castigo siguen siendo fundamentales. El acatar las normas y reglas es la forma de acceso a los valores, a la moral y al dominio de sí mismo, lo que le permite librarse de su espontaneidad y sus deseos. Cuando esto no es así, el castigo hará que quien transgredió alguna norma o regla.

Amos Comenio fue un gran revelador de los principios básicos sobre los cuales se sustenta la enseñanza, de aquí se le considere el padre de la Didáctica y el primero en plantear la importancia de la necesidad de vincular la teoría con la práctica como procedimiento facilitador, incluso, del ulterior aprendizaje.

Entre 1548 y 1762 surge y se desarrolla la pedagogía eclesiástica, principalmente la de los Jesuitas, fundada por Ignacio Loyola y que más tarde, en 1832, se retomarían sus esencialidades para llegar a convertirse en el antecedente de mayor influencia en la pedagogía tradicional.

Tal pedagogía eclesiástica tiene como centro la disciplina, de manera férrea e indiscutible, persigue, en última instancia, afianzar, cada vez más, el poder del Papa, en un intento de fortalecer la Iglesia ya amenazada por la Reforma Protestante y a la cual le resultaba necesario el poder disponer de hombres que les respondieran sin vacilación alguna, con base en una conducta formada en la rigidez y el orden absoluto. Al margen de algunos de los antecedentes planteados, puede decirse que la pedagogía tradicional comienza a fraguarse en el siglo XVIII, que emerge en ese momento del desarrollo social de la humanidad, con la aparición de las llamadas Escuelas Públicas, tanto en Europa como en la América Latina, reflejos a la postre de los grandes cambios precipitados por las revoluciones republicanas de los siglos XVIII y XIX, animadas por la doctrina política y social del liberalismo.

Es en el siglo XIX, que la pedagogía tradicional, como práctica pedagógica ya ampliamente extendida, alcanza su mayor grado de esplendor, y se convierte entonces en la primera institución social del estado nacionalista que le concede a la escuela el valor insustituible de ser la primera institución social, responsabilizada con la educación de todas las capas sociales.

En cuanto a las tendencias con respecto al papel asignado por la escuela en la sociedad, se presenta:

- En esta tendencia el maestro es el centro del proceso de enseñanza
- La escuela es la principal fuente de información para el educando.
- El maestro transmite de forma acabada los conocimientos con poco margen para que el alumno elabore y trabaje mentalmente.
- Objetivos elaborados en estos modelos son descriptivos y están sujetos más a las tareas del profesor que a los de los alumnos.
- Se exige mecanización de la información, la disertación es ajena a las características de los alumnos y los contenidos se ofrece aislados, segmentados y desvinculado de la realidad.
- Se informa el acervo cultural de la humanidad como algo acabado y de las realidades sociales: enciclopedista e intelectualista.
- No se potencializa el pensamiento teórico del estudiante. Se hace más énfasis en lo empírico que se caracteriza por ser: clasificado y cataloguador.
- El alumno se orienta cualidades externas del objeto.
- Gran volumen de información.
- No se desarrollan procesos de trabajos de los estudiantes.
- Actividad de carácter práctico son mínimas.
- La labor fundamental del profesor es la explicación.
- Trabaja la evaluación reproductiva y los métodos expositivos.
- La relación del alumno y profesor basa en el predominio de la actividad del profesor.
- La obediencia de los alumnos es la principal virtud a lograr.

- Relación autoritaria impositiva, pero paternalista. El profesor suele dar todo acabado al estudiante, lo que provoca poca independencia cognoscitiva en el mismo.
- Se plantea que el curriculum debe enfatizar las disciplinas clásicas estableciendo la enseñanza con un carácter declaratorio y acabado.

## **7. VIGENCIA DE ESTA TENDENCIA**

- Se mantiene bastante generalizada.
- Tiene como fundamento psicológico el conductismo donde identifica al hombre como un receptor de información y desatiende el proceso de asimilación del aprendizaje donde se generaliza el aprendizaje por la repetición de ejercicios sistemáticos y la recapitulación.
- Lentitud en asimilar las innovaciones.
- Mantiene dogmas propios de asimilar, resistencia al cambio.

En este último período la figura más representativa de la pedagogía como ciencia independiente es Juan Amos Comenio quien, en esencia estableció los fundamentos de la enseñanza general, al tiempo que elaboró todo un sistema educativo integral y unitario con una fundamentación lógica de la estructuración del proceso docente en sí que debía desarrollarse en la escuela con el objetivo principal de contribuir y lograr un aprendizaje satisfactorio, capaz de proyectarse en la práctica de manera resolutiva respecto a la realidad enfrentada con vistas a su transformación en aras del beneficio propio y de los demás.

En resumen, la Tendencia Tradicional resulta insuficiente y deficiente en el plano teórico cognitivo y de la praxis del ser humano por cuanto ve en éste último a un simple receptor de información, sin preocuparse de forma profunda y esencial de los procesos que intervienen en la asimilación del conocimiento como reflejo más o menos acabado de la realidad objetiva, sin prestarle la debida importancia al papel, ciertamente decisivo de los aspectos internos que mueven la determinación de la conducta social del individuo y las influencias, favorecedoras o no, que éstas puedan tener sobre el aprendizaje del mismo: la retención de la información se alcanza con base en una repetición mecánica de ejercicios sistemáticos y recapitulados, de manera esquemática y enciclopedista.

## **8. FUNDADORES DE LA PEDAGOGÍA TRADICIONAL**

En el siglo XVII surgen algunas críticas a la forma de enseñanza que se practicaba en los colegios internados. Éstos estaban a cargo de órdenes religiosas, tenían como finalidad alejar a la juventud de los problemas propios de la época y de la edad, ofreciendo una vida metódica en su interior. Se enseñaba los ideales de la antigüedad, la lengua escolar era el latín, y el dominio de la retórica era la culminación de esta educación. Los jóvenes, eran considerados propensos a la tentación, débiles y con atracción por el mal, por lo tanto, se consideraba necesario aislarlos del mundo externo, ya que éste es temido como fuente de tentaciones. Había que vigilar al alumno para que no sucumbiera a sus deseos y apetencias naturales.

Comenio, publicó en 1657 su obra titulada Didáctica Magna o Tratado del arte universal de enseñar todo a todos. En ella se señalan lo que serán las bases de la

pedagogía tradicional. Comenio y Ratichius, fundadores de esta pedagogía, se oponen a que los niños aprendan a leer en latín y no en la lengua materna, postulan una escuela única, la escolarización a cargo del Estado para todos los niños, no importa el sexo, la condición social o la capacidad.